



www.loqueleo.com

© 2012, Yanette Lantigua
© De esta edición:
2017, Santillana S. A.
Calle de las Higueras 118 y Julio Arellano, Monteserrín
Teléfono: 335 0347
Quito, Ecuador

Av. Víctor Emilio Estrada 626 y Ficus, Urdesa Central
Teléfono: 461 1460
Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-333-9
Derechos de autor: 044377
Depósito legal: 005145
Impreso en Ecuador por Imprenta Mariscal

Primera edición en Santillana Ecuador: Abril 2012
Primera edición en loqueleo Ecuador: Enero 2017
Quinta reimpresión en Santillana Ecuador: Enero 2017

Editora: Annamari de Piérola
Ilustraciones: Tito Martínez
Actividades: Marlon López
Corrección de estilo: María de los Ángeles Boada (actividades)
Diagramación: Rocío Romero
Supervisión editorial: Gabriela Tamariz

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

Muestra
promocional
Prohibida
su venta
© Santillana

Mariana y el albiqueño

Yanette Lantigua



loqueleo

Mariana
es una niña
de cuatro años
que vive con
su mamá.



Desde su casa, se ve un hermoso volcán con una corona de nieve luminosa. Es el Cayambe, que deslumbra con su blanco resplandeciente.

A veces, en la tarde, las nubes lo ocultan; entonces el gigante duerme un largo sueño hasta el otro día.

Desde otra ventana se ve un cerro tan antiguo como las ollas de barro: el Ilaló, que guarda secretos de cazadores que vivieron ahí hace mucho. La niña y la mamá se duermen dichosas de estar protegidas por estos colosos.



La niña tiene una abuelita postiza, que no es la mamá de su mamá ni la de su papá. Ella la ama mucho porque desde pequeña la cuida y la mima como si fuera su nieta.



Cuando Mariana era bebé, todas las mañanas Mami Rosa la llevaba a ordeñar la vaca.

Calientita en su espalda, con un gorro de lana de alpaca en la cabeza y un poncho con los colores del arcoíris, la niña miraba los animales, las flores del campo y el Cayambe, que todavía se estaba despertando.



Todas las mañanas, Mariana se levanta temprano y va a su escuela en un bus con otros niños.



Por la tarde, Mami Rosa le sirve un delicioso almuerzo.

Un día, cuando la mamá de Mariana regresó del trabajo, Mami Rosa le contó preocupada:



—Señora, la niña dice que traerá a vivir a la casa a un animal que se llama **albiqueño** o erbiqueño.